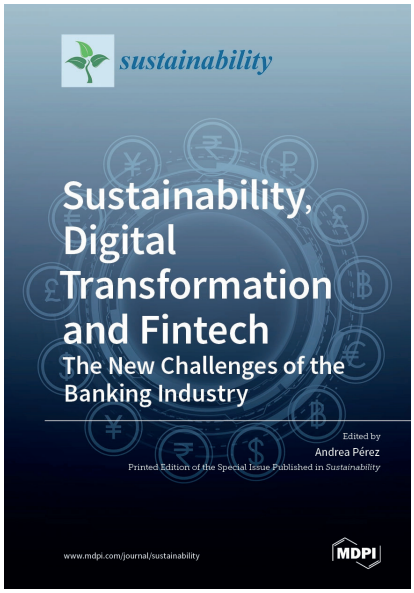
RESEÑA

SUSTAINABILITY, DIGITAL TRANSFORMATION AND FINTECH: The New Challenges of the Banking Industry

Andrea Pérez (Ed.)
MDPI - Multidisciplinary Digital Publishing Institute, 2021, 594 pp.
https://doi.org/10.3390/books978-3-0365-2740-6
ISBN 978-3-0365-2740-6 (Hbk)
ISBN 978-3-0365-2740-6 (PDF)



A finales del año pasado apareció una obra colectiva muy llamativa en el campo de las finanzas que nos alerta sobre la transformación de la banca con la irrupción de las nuevas tecnologías hace más de un cuarto de siglo. Se trata de la reimpresión de artículos compilados por Andrea Pérez Ruiz, profesora del Departamento de Administración de Empresas de la Universidad de Cantabria, en un número especial de la editorial MDPI, extraídos de diversas contribuciones aparecidas previamente en la revista *Sustainability* (ISSN 2071-1050).

El libro ha sido patrocinado por el Instituto Financiero Santander (SANFI, por sus siglas en inglés), institución española de investigación y formación integrada por el Banco Santander y la Universidad de Cantabria, con sedes en Madrid y Santander.

Inmersa en la corriente de las publicaciones de acceso libre o abierto, cuyo mayor proyecto europeo es Horizon 2020, esta obra puede adquirirse en papel o accesible de modo gratuito en soporte electrónico (formato pdf) a través del enlace https://mdpi.com/books/pdfview/book/4769

Buena parte de las contribuciones constituyen estudios de caso o parciales en detrimento del desarrollo de las también necesarias cuestiones epistemológicas o, al menos, visiones panorámicas como las monografías de Pablo Blasco *Fintech Banking. Las finanzas del futuro y el nuevo mundo del dinero* (2021); de Bernardo Nicoletti *Banking 5.0: How Fintech Will Change Traditional Banks in the 'New Normal' Post Pandemic* (2021); o la más pragmática *Fintech Business Models: Applied Canvas Method and Analysis of Venture Capital Rounds* (2021), de Matthias Fischer.

Como reunión de artículos en torno a un mismo tema, es de agradecer el esfuerzo de la editora por el carácter antológico de la obra. La compilación contiene 28 artículos, algunos con títulos tan interesantes y también sorprendentes por la elección de los lugares de estudio como *Mobile Banking: An Innovative Solution for Increasing Financial Inclusion in Sub-Saharan African Countries: Evidence from Nigeria*.

En general, se abarcan los puntos más relevantes relacionados con el desarrollo sostenible, la aportación de las herramientas informáticas (*roboadvisors*) y el nacimiento de las empresas *Fintech* e incluso, de modo solapado, otra materia que no figura en el título general del libro es la Responsabilidad Social Corporativa que sí, en cambio, está contemplada en diversas partes de modo ocasional y, de manera monográfica, en dos artículos: *CSR Communication through Social Media: A Litmus Test for Banking Consumers' Loyalty* (pp. 281-296) y *Do Corporate Social Responsibility Disclosures Improve Financial Performance? A Perspective of the Islamic Banking Industry in Pakistan* (pp. 297-314).

La banca comercial y la banca financiera han hecho uno de los mayores y más encomiables esfuerzos de las últimas décadas en el entorno informático para el desarrollo de plataformas digitales que sirvan para fomentar la

eficiencia de las relaciones con sus clientes.

No obstante, se puede observar una división de pareceres entre quienes sostienen que todavía no se ha superado completamente la brecha digital en cuanto a plataformas poco amigables y procesos farragosos (particularidades que afectan, sobre todo, a personas de la tercera edad), y quienes se muestran optimistas con las estrategias de la banca *retail*, antesala de las *Fintech*.

A resultas de ello, parece perentorio que uno de los objetivos principales del cambio haya de ser el desarrollo de criterios de actuación inspirados en principios de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) y, subsiguientemente, la implementación en los Gobiernos Corporativos (GC).

Esta publicación es un trabajo fundamental para conocer los escollos que puedan producirse y los retos a los que nos enfrentamos. Entre otros, la aparición y desafío de las citadas empresas *Fintech* que, desde hace tiempo, vienen anunciando que se producirán cambios drásticos aún mucho más profundos que los actuales como, por ejemplo, el reciente fenómeno *blockchain* (o de criptomonedas) que no parece un sistema mucho peor que el dinero fiduciario actual y que, en algunas ocasiones, está contribuyendo a maquillar el valor aproximado de las cosas.

Ciertamente, como han augurado algunos innovadores, es probable que la banca convencional, tanto en su aspecto físico como virtual, experimente grandes transformaciones, al menos tal y como la conocemos hoy; incluso que cada persona pueda constituir su propio banco y emitir su propia moneda pero, de suceder esto, las consecuencias podrían resultar nocivas para las economías domésticas y para los poco familiarizados con los entornos digitales, aparte de otros inconvenientes como el necesario control de capitales por los gobiernos para evitar, por ejemplo, el lavado de dinero.

El progreso es imparable pero lo que ha de hacernos reflexionar es si la aparición de esta clase de gestiones va a facilitar la organización de nuestros ahorros e inversiones porque, en principio, va a exigir, en primer lugar, mayor capacidad autogestionaria y, en segundo lugar, un nivel básico de conocimientos.

Aun así, estos dos requisitos fundamentales pueden resultar insuficientes en un mundo de una heterogénea y a veces opaca normalización de los mercados internacionales, unos algoritmos que superan las previsiones y reacciones de los inversores, unas prácticas poco ortodoxas que no cesan y un elevado índice de volatilidad que se presenta cada vez más endémico.

Si se acepta el ahorro como uno de los recursos fundamentales para la inversión, tenemos que tener la seguridad de que nuestro dinero no es papel mojado, de lo contrario podemos caer en una lamentable maraña de contradicciones con resultados imprevisibles.

Las finanzas son necesarias para el desarrollo y progreso económico, pero si las reducimos a simple endeudamiento, estaríamos nadando en un mar de incertidumbre.

Una solución ideal podría ser la implementación de la tantas veces ansiada normalización o regulación universal combinada con la deontología profesional y las buenas prácticas, dos aspiraciones difíciles de conseguir.

Los cambios son inevitables, pero si la tecnología vence a la persona y la humanidad se ve superada por las máquinas, los resultados pueden ocasionar decisiones dejadas en manos de algoritmos (tecnología SOR*, smart order router*) que pueden ocasionar daños imprevisibles y grandes trastornos, como el fallo en el sistema informático ocurrido el 7 de agosto de 2012 en la Bolsa de Nueva York.

La transformación de la banca como motor principal de las finanzas se enfrenta al reto de la credibilidad y de la confianza, aspectos difícilmente cuantificables. La edición de Andrea Pérez es un buen acicate para introducirnos en la problemática que entrañan.

Inés Martín-de-Santos
Profesora Contratada Doctora interina (AFCO)
Universidad Complutense de Madrid